

Queridos amigas y amigos

Ellos corregían prueba y retaban a sus hijos, hacían bromas y llegaban cansados del trabajo. Escribían cartas a sus madres y bordaban. Jugaban fútbol y soldaban. Eran ciclistas y siquiátras. Aconsejaban a la amiga y lloraban en el hombro del amigo. Tocaban guitarra y cantaban, a veces desafinado. Algunos usaban anteojos, otros tenían pendiente la visita al oculista porque estaban viendo mal. Algunos fumaban pipa y otros no fumaban. Muchos jugaban ajedrez, mientras que otros preferían la música. Algunos creían en Dios, y otros eran más bien ateos. Varios de ellos estaban enamorados, otros recién lo habían estado. Algunas esperaban un hijo, otros eran solteros y sin compromiso, al menos formal. Eran hombres y mujeres, jóvenes y menos jóvenes, mamás, papás, hermanos, hermanas, hijos, hijas, marido, mujer, compañero, compañera. Todos eran únicos, y diferentes. Lo que los identificaba y era el hilo conductor que los reunía era el deseo ferviente de cambiar la sociedad y hacer de Chile un país mejor. **Ellos eran nuestros familiares.**

Hace un tiempo atrás al venir a una actividad aquí en la Villa, me di cuenta que aparte de los nombres en el Muro, nada podía dar cuenta de la verdadera dimensión de las personas que fueron ejecutadas o hechas desaparecer. Conversando con otros familiares de como podíamos mostrar esas otras facetas que a veces quedaban ocultas frente al horror de la tragedia, o que habían sido sistemáticamente omitidas entregando solamente una imagen de ellos como terroristas, subversivos, y hasta ratas. decidimos que la forma era enseñando objetos que les hubiesen pertenecido. y contando su historia.

Presentamos entonces el proyecto a la Corporación Villa Grimaldi y la directiva nos propuso habilitar esta pieza, que es una de las pocas construcciones originales que quedaban, iniciando así la primera etapa de un museo de la memoria.

El espacio no permite contener a todas las víctimas de la Villa que son xxxxxx, y la elección de las familias se hizo de la manera más justa, es decir el azar. Quiero recordar que esto es sólo el comienzo e invitamos a participar a todos aquellos que quieran colaborar para empezar la segunda etapa de este museo.

Los familiares queremos agradecer en primer lugar a la Corporación Villa Grimaldi por hacer posible este proyecto.

Además a todos aquellos que 30 años después sin tener ningún familiar directo siguen acompañándonos en este largo camino.

Y a todos aquellos conyuges, parejas, maridos o mujeres que muchas veces sin siquiera conocer a nuestros familiares han hecho suyo el compromiso contraído con la memoria de nuestros seres queridos.

Gracias nuevamente a todos uds por compartir este momento.